

## EL LENGUAJE DEL AMOR

*Por María Rita Martín Artacho*

¡Qué bello el lenguaje del amor,  
el que Tú encarnas, Jesús, Maestro,  
pero ¡qué difícil traducirlo en obras,  
y en estilo de vida!

Cuántas heridas abiertas, Jesús,  
por no mirarte lo suficiente,  
por no entrar hasta el fondo en  
tu interior,  
en tu lógica, tu lenguaje,  
tus sentimientos.

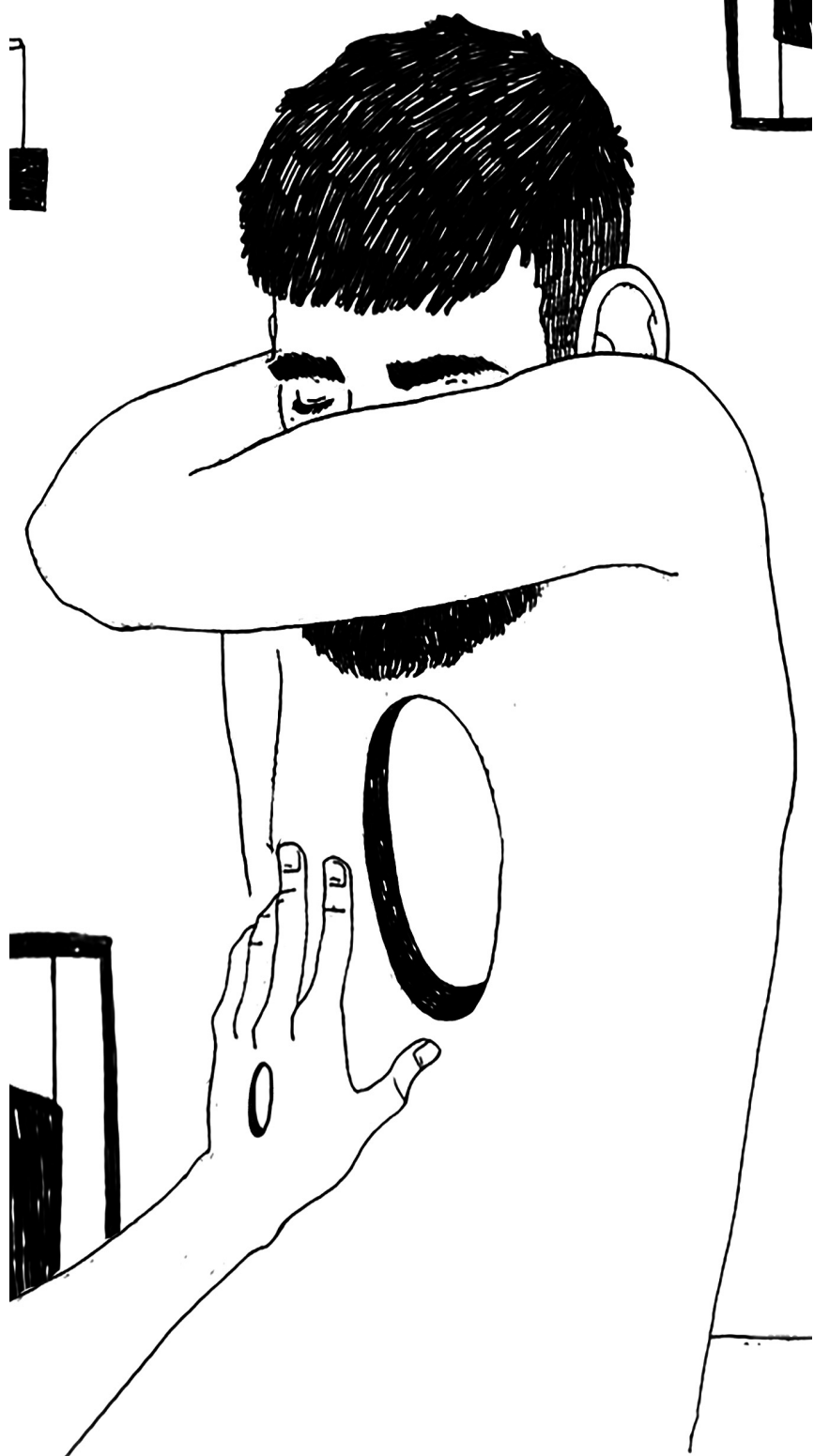
¡Cuánta vida infecunda!  
por no acabar de creer que el  
Amor  
es tu fuerza  
tu único poder y tu único tesoro.

Quita mis miedos, Jesús, amigo,  
Mis miedos al Amor  
que no pide nada,  
que te deja a la intemperie  
se expone, arriesga, confía.

Atraviesa mis entrañas Señor,  
para moverme en la onda,  
de amar como Tú,  
sentir como Tú, vivir como Tú.

### SANTORAL

**D** 9: San Efrén / **L** 10: Santa Margarita de Escocia / **M** 11: San Bernabé, apóstol / **Mi** 12: San Juan de Sahagún / **J** 13: San Antonio de Padua / **V** 14: San Eliseo / **S** 15: María Micaela del Santísimo Sacramento



♀ **Bibliotecas y archivos habaneros  
para la historia**

*Por Hilberto Nistal Zaldívar*

♀ **¿Qué significa estar sano? (Marcos 3,  
20-35)**

*Por Oscar Ávila, S.J.*

♀ **La Epístola de Bernabé (5/6)**

*Por Santiago Lantigua, S.J.*

## 9 de junio, Día Internacional de los Archivos **Bibliotecas y archivos habaneros para la historia**

*Por Hilberto Nistal Zaldúa*



Una de las características positivas del pueblo cubano es que históricamente ha poseído un alto nivel de instrucción. Si bien esos valores cada vez flaquean más en tiempos recientes, los cubanos tenemos una especial tendencia a interesarnos por la historia, con más o menos rigor. En las redes sociales abundan las publicaciones con fotografías y pasajes históricos: en Facebook hay numerosos grupos que suelen publicar contenidos históricos, empíricamente, pero con asiduidad y demostrando avidez por la comprensión del pasado.

Además de los espacios digitales, aún en la actualidad, existen en La Habana algunas bibliotecas y archivos que conservan fondos valiosísimos, colecciones documentales que juegan un papel fundamental en el proceso donde el historiador, investigador, estudiante, lectores todos, convierten al documento en agente de la historia. Estas instituciones, su acervo bibliográfico y la gestión de los mismos son protagonistas a la hora de construir la historia de manera completa y para conformar la memoria histórica de la ciudad y la nación. En estas palabras proponemos apenas un repaso por esas instituciones que permiten la consulta a sus documentos por parte del público general, más

allá de algunas restricciones de acceso imprescindibles y que probablemente ocuparían un texto independiente.

Si se habla de fondos valiosos en cuanto la historiografía nacional es obligatoria la mención a la Biblioteca Pública Fernando Ortiz del Instituto de Literatura y Lingüística, en la calle Carlos III. Esta biblioteca, que proviene del año 1793, es la primera de carácter público fundada en Cuba. Es depositaria de los fondos de la Sociedad Económica de Amigos del País, entidad de significativa trascendencia en el desarrollo científico y cultural cubano.

Otra institución de renombre es la Biblioteca Nacional José Martí, fundada el 18 de octubre de 1901. Sus primeros fondos comenzaron con la colección personal del que fuera nombrado su primer director, Domingo Figarola-Cañada (1852-1926), bajo cuya dirección se publican los primeros números de la Revista de la Biblioteca Nacional en 1909. Actualmente es rectora del Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas Cubanas que, con más de 411 bibliotecas, cubre el territorio nacional para preservar el patrimonio bibliográfico e histórico.

Otra biblioteca relevante es la Biblioteca Histórica de la Oficina del Historiador, fundada por Emilio Roig de Leuchsenring en 1938 y acrecentada por Eusebio Leal Spengler. Y para un acercamiento especializado a la historia de la Iglesia cubana, son fundamentales los fondos del Archivo Histórico Diocesano del Arzobispado de La Habana y de la Biblioteca del Centro Cultural Padre Félix Varela. Esta última conserva una sólida colección de obras cubanas que se han engrosado con documentos heredados de importantes intelectuales y hombres de fe, como Monseñor Carlos Manuel de Céspedes y García Menocal y el Cardenal Jaime Ortega.

## ¿Qué significa estar sano? (Marcos 3, 20-35)

Por Oscar Ávila, S.J.

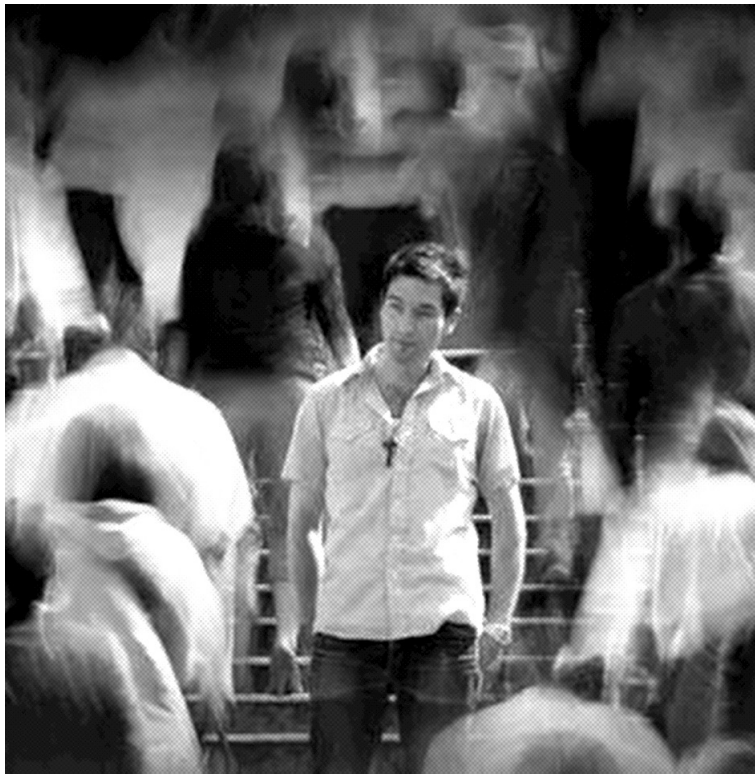
La lectura de este domingo nos enfrenta a una disyuntiva muy actual, que tiene relación con la salud mental y cómo nos resulta fácil tildar de locos a los que tienen un modo de actuar distinto al que está establecido.

La predicación de Jesús nos enfrenta con los modos de ser de una sociedad que se queda estancada en el cumplir, más que en el cambiar desde lo profundo. Pero Jesús nos va enseñando un modo nuevo de ver la vida, una manera distinta de valorar lo que tenemos y lo que hacemos. Claramente, en una sociedad ocupada en el cumplir por cumplir, sin mirar más allá de lo que la letra dice, cualquier otro modo de vivir esa ley se podía interpretar como blasfemia o bien considerar fuera de sus cabales al predicador. Jesús tuvo que enfrentar ambas situaciones; es por blasfemo que lo condenan a morir.

Hoy, ser creyentes, seguidores de este “loco” que nos enseñó a mirar la realidad con los ojos misericordiosos del Padre, nos enfrenta al mismo conflicto, pues un cristiano mira la realidad desde otra perspectiva, no se deja cautivar por lo que se nos muestra, sino que comienza a mirar desde Dios y esto lo lleva a los conflictos con los poderes de este mundo. Un cristiano no se deja arrastrar por un sistema que lo cosifica y le muestra que la vida sólo tiene sentido en la medida en que se tiene y se satisfacen los deseos. Un cristiano no se deja engañar con la propaganda que te crea necesidades que no son, sino

que más bien se ocupa de las necesidades más hondas del ser humano, como es el relacionarse amorosamente con los demás.

Hoy el desafío del creyente es poder salir adelante frente a aquellos que quieren llenar de falsas apariencias el sentido comprometido del seguimien-



to de Jesús, que nos lleva a transformar toda estructura injusta que no nos valora como hombres y mujeres amados. Hoy nos vuelven a llamar locos porque creemos que es posible otro modo de ser Iglesia, porque creemos que es posible vivir en una sociedad más justa y fraterna, porque estamos dis-

puestos a darlo todo para que el Reino anunciado por Jesús sea una realidad en medio nuestro.

Para que hoy podamos vivir esta realidad al modo como Jesús la predicó, necesitamos más que nunca la presencia del Espíritu en medio nuestro, que nos aliente en el caminar, que nos dé la fuerza para luchar contra las estructuras injustas, que nos siga regalando esa fuerza liberadora que solo el Espíritu de Dios nos puede regalar. Hoy, como comunidad creyente, estamos viviendo un perpetuo Pentecostés para llenarnos de la fuerza que solo el Espíritu nos da.

---

MENSAJE  
DE VIDA

*Camina siempre por la vida como si tuvieses algo nuevo que aprender y lo harás.*

Vernon Howard

## La Epístola de Bernabé (5/6)

Por Santiago Lantigua, S.J.



Los primeros cristianos, además de las actas de los mártires, tenían acceso a tratados donde se disertaba sobre temas particularmente importantes para la vida de la comunidad. En el siglo II aparece la “Epístola de Bernabé”. Este escrito, falsamente atribuido al apóstol Bernabé, lleva el nombre de epístola, pero no pertenece a este género, más bien es una especie de tratado anónimo para enseñar el conocimiento perfecto y la fe mediante los dos caminos: el de la luz y el de la tiniebla.

De igual forma, a lo largo del texto se van advirtiendo los peligros que tiene el vivir una fe más cercana al judaísmo que a las doctrinas de los apóstoles. Por esta razón, afirmará: “tres son las enseñanzas del Señor: la esperanza de la vida, principio y fin de nuestra fe; la justicia, principio y fin del juicio; y el amor, testimonio de la alegría y del gozo de las obras de la justicia”.

Critica el judaísmo: sus sacrificios, el ayuno, la Alianza, la circuncisión, los alimentos prohibidos, el sábado y el templo. Algunos estudiosos, partiendo de estas contraposiciones (“ellos”, los judíos vs. “nosotros”, los cristianos), afirman que existía una situación real de enfrentamiento. Por ejemplo, sostiene que: “en efecto, [el Señor] nos ha manifestado por medio de todos los profetas que no necesita ni los sacrificios, ni los holocaustos, ni las ofrendas [...] Así pues, rechazó estas cosas para que la nueva ley de nuestro Señor Jesucristo, sin el yugo de la necesidad, ten-

ga la ofrenda que no ha sido hecha por mano de hombre”.

Es importante destacar que, a diferencia de la actualidad, los cristianos de los primeros siglos no tenían las formulaciones de fe como se conocen hoy. Muchas teorías y formas interpretativas estaban en el horizonte. Por lo tanto, este tipo de literatura cristiana tenía gran importancia, puesto que ayudaba a que se examinen “escrupulosamente la situación presente y busquemos lo que pueda salvarnos. Huyamos —continúa el autor— totalmente de todas las obras de la maldad, para que éstas no se apoderen de nosotros. Odiemos el error del tiempo presente a fin de ser amados en el futuro”.

Finalmente, cuando se refiere al bautismo para el pseudo Bernabé, este es el medio por el cual se da la nueva creación. Por un lado, “ciertamente el hombre es tierra sufriente pues Adán fue plasmado a partir de la tierra”. Mientras que, por el bautismo y la renovación del “perdón de los pecados, nos hizo otra figura de manera que tenemos el alma de niños, como si nos hubiese plasmado de nuevo”. Este ser, nueva creatura por el bautismo de Jesús, es el verdadero sello característico de los cristianos.

En el caso del pueblo de Israel, la circuncisión era un signo importante; mientras que, a los renacidos al “camino de la luz, Él circuncidó nuestros oídos, a fin de que, oída la palabra, creamos nosotros”. En otras palabras, “todas las naciones son incircuncisas de prepucio; más este pueblo es incircunciso de corazón”.